

ESTUDIOS BÍBLICOS

VOLUMEN LXXIV / AÑO 2016 / MAYO-AGOSTO / CUADERNO 2



UNIVERSIDAD SAN DÁMASO

EN COLABORACIÓN CON
ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA



EDICIONES
UNIVERSIDAD SAN DÁMASO

NEPI, Antonio, *Dal fondale alla ribalta. I personaggi secondari nella Bibbia ebraica* (Presentazione di Jean-Louis Ska) (Epifania della Parola; Edizioni Dehoniane, Bologna 2015). 272 pp. ISBN: 978-88-10-40306-8. € 26,00

Antonio Nepi presenta en este libro el contenido de su tesis doctoral defendida en el *Pontificio Istituto Biblico* de Roma en 2012 bajo la dirección del profesor Jean-Louis Ska (*«Ubi maior minor gessit». La funzione dei personaggi secondari nelle narrazioni della Bibbia Ebraica*). Como su mismo título sugiere, el trabajo aborda la categorización de qué entendemos por *personaje secundario* de un relato, con qué criterios están escogidos los personajes secundarios en los relatos bíblicos, y qué función ejercen en la construcción de las narraciones de la Biblia hebrea.

En el capítulo 1 (*«Rilievo dei personaggi secondari nell'arte narrativa dell'Antico Testamento ebraico»*, pp. 15-79) el a. busca definir en qué consiste la “secundariedad” de un personaje teniendo en cuenta un doble criterio: *formal* (el espacio y el espesor de que goza en relación con otros personajes) y *social* (su rango en el mundo del relato). Para ello recurre ampliamente a la comparación con otras literaturas del

entorno y a los resultados de la narratología. Nuestro a. recoge críticamente cómo los diferentes enfoques en teoría literaria —que considera «insoddisfacenti e disinteressate a una classificazione gerarchica dei ruoli», p. 41) han abordado las funciones de los personajes: el enfoque *funcional* francés, el enfoque *caracterial* anglosajón, el enfoque *pragmático*, y el enfoque *sociológico*. De entre los manuales en narratología bíblica, declara su preferencia por el trabajo de J.-L. Ska – J.-P. Sonnet – A. Wénin, *L'analyse narrative des récits de l'Ancien Testament* (CÉ 107, Paris 1999), «che sviluppa tali funzioni e si sofferma, pur sinteticamente, su quelle dei personaggi secondari, accennando alla loro dimensione marginale» (p. 44-45), y establece su propia «gerarchia formale di ruoli» así (p. 45-51): A). El *protagonista* o *héroe / heroína* (*protagonista, eroe/eroína*), el actor indispensable de la acción principal, que atrae el foco de interés y goza de mayor recurrencia y de mayor caracterización. B). Los *actores de reparto* (*comprimari*), que interpretan el papel más importante después del/de la protagonista, como *co-protagonistas* o también *antagonistas* estructurales o episódicos. C). Los *personajes secundarios* (*personaggi secondari*), que son el *reparto de apoyo* («cast di supporto») y ejercen la función de *espalda* («“Spalla” designa colui che sostiene il personaggio principale, ne agevola l'azione e gli offre lo spunto per battute o gesti») o *margin* del protagonista («“sponda” indica chi offre una rifrazione indiretta», p. 47). Suscitan menos interés y ocupan un espacio menor en la trama. Son «*gregarios singulares*» que aparecen y desaparecen inmediatamente después de cumplir su función. El autor hace hincapié en la necesaria distinción entre personajes *secundarios* y personajes *menores* (tratados en el siguiente apartado): lo propio de los personajes *secundarios* es «lo spazio accordato, l'intesità dell'azione e in particolare la loro mimesi, in quanto locutori di discorso diretto, seppur minimo» (p. 48). D). Los *personajes menores* (*personaggi minori*), que aparecen en acciones mínimas y con una mínima caracterización, todo ello dirigido únicamente a hacer progresar la trama: *ayudantes* (aiutanti), *ejecutores* (*esecutori*), *transportadores* (*vettori*) y *antagonistas* (*antagonisti*). E). Las *comparsas*, *figurantes*, y *circunstantes* (*comparse, figuranti, astanti*, términos tomados del teatro), que apenas pueden ser definidos como personajes, porque quedan en el fondo silenciosos y sin influir en la trama. F). El *coro* (*coro*), un personaje colectivo que no tiene la función protagonista que le asigna Aristóteles en la tragedia griega, sino que más bien hace de *comentador-testigo* más o menos pasivo de los hechos. G). Los simples *nombres citados* (*nomi citati*), que aparecen sobre todo en las *genealogías* y *catálogos*.

¿Qué podemos decir sobre el rango social que ocupan los personajes secundarios en el mundo del relato? (pp. 53-76). El a. recoge de forma sintética pero profunda la relación entre *héroes épicos* y *protagonistas bíblicos*. La narrativa bíblica practica una *democratización del reparto* que actúa subversora de códigos, géneros y tradiciones de la épica clásica. Ya Auerbach ya había puesto de manifiesto el peculiar tratamiento de las narraciones bíblicas a personajes de procedencia popular («Fortunata», en *Mimesis*). Incluso el Dios del AT habla un lenguaje comprensible por todos, a diferencia de los oráculos de los dioses de otras literaturas. No se ensalzan las virtudes bélicas. La mimesis de los protagonistas bíblicos no mira a su encomio, sino que revela sus

caídas y bajezas. Entre los personajes bíblicos abundan figuras de baja extracción social. Mención especial merecen las mujeres.

En los capítulos 2, 3 y 4 el a. concentra su estudio en los personajes secundarios que ejercen las funciones consideradas más importantes —*contraste, enlace y catalización*—, dejando de lado otras funciones más *mecánicas* (*ejecutores, transportadores, acompañantes...*), reconociendo los riesgos metodológicos y «avanzando manzonianamente *con juicio*» (p. 79). Así, en el *Capítulo 2* («Agenti di contrasto», pp. 81-141) el a. analiza los *agentes de contraste* dotados de un *ornato* para evidenciar, mediante refracción, el carácter del protagonista o de otros personajes. Pueden ser: 1. *Agentes de comparación* («agenti di confronto», *synkrisis*): Guejez, Efrón, Arauná, los marineros y ninivitas con Jonás, o Rispa. 2. *Contestadores* («contestatori»), que focalizan el problema central: el hebreo que se encara con Moisés, Gaal y Zebul, el criado-joven del sacerdote de Silo, Eliab, los «canallas» que se oponen a Saúl y David, los padres de Sansón, los hombres de David, o Mical. 3. *Objetores* («obiettori»), que no obedecen a una orden dada: las comadronas hebreas o Jonatán. 4. *Impotentes* («impotenti»), que aparecen para exaltar la *performance* del protagonista, el único que puede vencer un obstáculo aparentemente irremontable: los adivinos y sabios de Egipto, los sabios caldeos en Daniel, los profetas de Baal con Elías, Guejez, el siervo de Eliseo, el rey y el lugarteniente del rey en 2 Re 6,8 – 7,20, o los opositores de Nehemías. 5. *Acusadores* («accusatori»), que buscan comprometer al auditorio en el drama interior del protagonista: los capataces y los escribas israelitas en Ex 5, Semeí, los caldeos y sátrapas en Daniel, o las cartas del “pueblo de la tierra” a Jerjes y Artajerjes en Esd 4,1-21. 6. *Agentes-test* («agenti-test»), que evidencian por contraste el mundo interior, los valores y las opciones del protagonista: la mujer de Putifar, la mujer de Job, la mujer de Tobías, la hija de Jefe, las dos prostitutas del juicio de Salomón, los ancianos contra Susana, el *goel* de Rut, Abisay y los compañeros de David, el custodio de Daniel, y Joás, el padre de Gedeón.

En el *Capítulo 3* («Agenti di raccordo»), el a. aborda los *agentes de enlace*, que instauran contactos de *conexión* en la trama (provocando una acción), o bien de *desconexión* (interrumpiéndola o bloqueándola), poniendo en evidencia la reacción del protagonista. En la mayoría de los casos son *informadores institucionales*. Pueden ser: 1. *Agentes-brújula* («agenti bussola»), que aparece *ad hoc* para orientar al protagonista bloqueado ante un *impasse*: el personaje que informa a José sobre sus hermanos, los pastores que encuentran a Jacob, las hijas de Ragüel, Jobab en Nm 10,29-33, el joven egipcio que guía a David, o los que informan a David sobre la recompensa por matar a Goliat. 2. *Agentes garantes y resolutivos* («agenti garanti e risolutivi»), que sirven de plataforma de lanzamiento al protagonista: el copero de José, los siervos que excavan los pozos de Isaac, el superintendente de los segadores de Rut, los espías de Jericó, el funcionario arameo y los leprosos de 2 Re 6,8-14; 7,3-15, Guejez y su relato, o los lectores de Asuero. 3. *Agentes alter ego* («agenti alter ego»), que crean una cierta distancia o filtro con el personaje principal: el mayordomo y sobre todo el traductor de José, el discípulo de Eliseo, o el eunuco Hatac en Ester. 4. *Agentes de desconexión*

(«agenti di disconnessione»), que actúan expulsando contactos, desmontando encuentros peligrosos o rompiendo relaciones: los hombres de Timná en Gn 38, el mensajero de Saúl, el copero de Senaquerib, la mujer del hombre de Bajurín en 2 Sam 17,17-21, el suegro filisteo de Sansón, o los hombres de Janún en 2 Sam 10,1-5. 5. *Informadores de peligro o de muerte* («informatore di pericolo o di morte»), que resultan determinantes para la suerte del protagonista: el muchacho que informa sobre Eldad y Medad en Nm 11,26-29, los numerosos informadores en la historia de David (el soldado de Jonatán, los ministros filisteos, los habitantes de Zif, el delator de Joab, el amalecita, los mensajeros y cortesanos de David, Jonadab, Ajimás y el etíope), Jonatán (el hijo de Abiatar en 1 Re 1,41-48), los hijos de Job, o el mensajero de Joram. 6. *Informadores boomerang* («informatore boomerang»), que actúan como un trágico boomerang contra sus emisarios: los servidores de Saúl y la nigromante de Endor, la mujer de Jeroboam, Abdías y el tercer capitán en la historia de Elías. 7. *Informadores ominosos* («informatore ominoso»), cuyo mensaje resulta ominoso para los acontecimientos: el madianita en Jue 7,9-15, la mujer y los amigos de Hamán, o los magos egipcios en Ex 8,14-15.

En el *Capítulo 4* («Agenti catalizzatori», pp. 197-255), el a. trata de los *agentes catalizadores*, que funcionan de forma similar a un catalizador en una reacción química, es decir, como *aceleradores* de la trama (exponiendo el programa narrativo de la trama). A veces actúan como *disuasores* (frustrando los planes). Suelen ser consejeros, intercesores o mediadores, y a menudo también *mujeres* sabias, en un *repertorio democrático*: 1. *Siervos* («servi»): el siervo de Saúl, el de Abigail, o los de Naamán. 2. *Mujeres consejeras* («donne consiglieri»): Acsa, hija de Caleb, la hermana de Moisés, las muchachas que informan a Saúl, la sierva israelita de Naamán, o la mujer sabia de Abel-Bet-Maacá. 3. *Amigos y parientes* («Amici e parenti»): Jonadab, o la mujer y los amigos de Hamán. 4. *Consejeros institucionales “trampolines”* («consiglieri istituzionali “trampolini”»): los cortesanos de Saúl, David y Asuero, los sacerdotes y adivinos filisteos, o el funcionario del rey de Samaría en 2 Re 7,13-15. 5. *Consejeros desatendidos* («consiglieri inascoltati»): el siervo del levita en Jue 19 o los ministros del faraón. 6. *Consejeros instrumentalizados* («consiglieri strumentalizzati»): la mujer de Técoa o el profeta Semaías en Ne 6,10-13. 7. *Consejeros disuasorios* («consiglieri dissuasivi»): el ejército en 2 Sam 18,1-15; Semayás en 1 Re 12,22-24, o los jefes filisteos en 1 Sam 21,11-15. 8. *Duelo entre consejeros* («Duelli tra consiglieri»), el *topos* del conflicto entre un consejo sabio y otro necio: entre Ajitófel y Cusay, entre los ancianos y los jóvenes en 1 Re 12,1-19, entre los consejeros institucionales y un profeta anónimo en 1 Re 20,1-34, entre los cuatrocientos profetas de Josafat y Miqueas, o de Caleb y Josué contra los demás exploradores.

En el *Capítulo 5* («Motivi della messa in scena dei personaggi secondari nell’Antico Testamento»), el a. vuelve en cierto modo a los temas ya planteados en el *Capítulo 1*. ¿Por qué aparecen personajes secundarios en el *mundo del relato*, y no solo en el *plano formal*? Existen motivos de *necesidad dramática*, pero sobre todo de índole *ideológica* o *histórica*: son ventanas de una nueva *Weltanschauung*, una nueva *mimesis realista* opuesta deliberadamente a la épica clásica (E. Auerbach, S. Talmon). La comunidad

judía del postexilio elabora una *contra-historia* (*controstoria*) mediante una narrativa bíblica que cultiva una *épica de la derrota* más que la de la victoria, quizá en relación con una corriente que critica el poder y la monarquía. Todo esto supone un auténtico *giro antropológico* («svolta antropologica»), una nueva forma de pensar a Dios y al hombre. Los judíos de la época postexílica son conscientes de que su supervivencia cultural y religiosa pasa por reconstruir su identidad en torno a un corpus narrativo que presenta *personajes-faro* modelos de supervivencia, incluso de menor rango social, como indicio de que son un «pueblo de iguales» y de que todos pueden contribuir en la reconstrucción y subsistencia de la comunidad. Dios actúa escondidamente a través de personajes marginales según el principio de la *doble causalidad* de Y. Amit («The Dual Causality Principle and its Effects on Biblical Literature», *VT* 37 [1987] 385-400).

Con casi total seguridad, la obra de Nepi será de obligada referencia en cualquier estudio sobre los personajes secundarios. En su clasificación de los *tipos* de personajes (la *jerarquía formal de papeles*, pp. 45-51) y de las *funciones* de *contraste*, *enlace* y *catalización* ofrece una profundidad hasta ahora difícil de encontrar. Demuestra tener la finura del perro sabueso y del detective avisgado, rastreando las huellas dejadas por los personajes secundarios (y a menudo escondidos) de la Biblia hebrea y sometién-dolos al interrogatorio del análisis narrativo que les haga confesar su intencionalidad dramática. Discute cada una de las múltiples escenas analizadas con profundidad, contrastando con la bibliografía de cada pasaje, sobre todo de la Historia Deuteronomista. Es verdad que quizá se echan en falta los paralelos de los libros de las Crónicas, pero el resultado presente no defrauda en absoluto. Merece la pena destacar las frecuentes incursiones en el bosque espeso de la *literatura comparada*, contrastando las hazañas de los personajes bíblicos con las de los héroes de las literaturas vecinas del Oriente medio antiguo y, sobre todo, de la literatura griega, y recurre también a las relecturas de los comentaristas judíos (Flavio Josefo, Filón de Alejandría o el Pseudo Filón), junto con H. Gunkel (reconociendo la sensibilidad hacia el análisis narrativo demostrada por uno de los padres del método histórico-crítico) y E. Auerbach (*Mimesis*). En muchos de sus apuntes ocasionales a la tensión narrativa y a los tres *universales narrativos* —el *suspense*, la *curiosidad* y la *sorpresa*— está la obra *The Poetics of Biblical Narrative*, de M. Sternberg, a pesar de que este aspecto —como otros referentes al lector— se encuentra disperso en todo el texto sin constituir un apartado propio.

Su método de trabajo se basa en las *narratologías clásicas* (Genette, Chatman...), más atentas a los valores sincrónicos del texto. Quizá se deberían haber tenido en cuenta también las *narratologías post-clásicas* más sensibles al *papel nada secundario del lector* en la reconstrucción de los sentidos del texto, como las propuestas de U. Margolin («Individuals in Narrative Worlds», *Poetics Today* 41 [1990] 843-871), o de J. Phelan (*Reading People, Reading Plots. Character, Progression, and the Interpretation of Narrative* [Chicago 1989]), o también las *narratologías cognitivistas* que destacan cómo el conocimiento enciclopédico previo del lector contribuye a la creación del personaje mediante *scripts*, o guiones. La cuestión sería: ¿cómo se ve implicado el lector de forma *activa* en la *construcción* del personaje? Quizá algunos detalles formales

podrían mejorarse. A veces la citación según la traducción en italiano puede inducir a confusión; por ejemplo, en la página 41 se cita *Morfologia della fiaba* de V. Propp según la edición de «Torino 1966», cuando el original se publicó en ruso en 1928. La distribución de niveles necesitaría una revisión: por ejemplo, en el *Capítulo 4* («Agentes catalizadores») se abre un apartado «1. Un'ars consilii democratica» que supondría sucesivos apartados 2., 3., etc. pero que no aparecen; y lo mismo ocurre en el *Capítulo 5*, donde aparece un solitario apartado «1.1. Risorse sceniche». Se echa mucho de menos un índice de autores, de personajes y de citas bíblicas, y el elenco de la amplia bibliografía citada, que suponemos que se habrán sacrificado a la exigencias de la edición actual y que están en el texto de la tesis publicada en el Pontificio Instituto Bíblico. Pero, con todo ello, es una guía imprescindible para adentrarnos en el conocimiento de los personajes secundarios de la Biblia en este cuarto centenario de Cervantes y Shakespeare, creadores de inmortales personajes secundarios.